

Queridas almas hermanas:

Hoy os comparto una canalización que posteriormente se transforma en enseñanza, pues esas ideas fugaces que aparecen en mi mente, empiezo a comprobar, después de asistir a las clases de Patricia, que son conexiones de la supraconciencia o Ein Sof, que se me ofrecen para poder compartirlo, expandirlo.

Concretando, el tema es la forma en que meditamos kabalísticamente, cuya conexión electromagnética ya la describí hace poco, citando al maestro Albert Gozlan. De todas formas, profundizando en el aspecto de la física clásica/cuántica, podemos apreciar otra interpretación más completa.

El proceso meditativo se resume en la palabra Melej (מַלְכֵי) que quiere decir rey, y ya sabemos que: La inicial Mem se refiere a Moaj o cerebro, donde se efectúa el proceso eléctrico.

La inicial Lamed se refiere a Leb o corazón, donde se efectúa el proceso magnético.

La inicial Caf se refiere a Cabed o hígado, donde se efectúa el proceso gravitatorio.

Entonces, analizando conceptos como el electromagnetismo, este nos dice que es una rama de la física que se encarga de estudiar la interacción entre las partículas con campos eléctricos y magnéticos. La mayor parte de las fuerzas del mundo conocido tienen que ver con el electromagnetismo, por ejemplo, la luz.

La radiación electromagnética es un tipo de onda que transfiere energía. Incluye, ondas de radio, ondas infrarrojas, la luz visible, luz ultravioleta, rayos X y rayos gamma.

La energía electromagnética es emitida en forma de ondas por las fuentes naturales (como es nuestro cuerpo), y por numerosas fuentes artificiales. Esas ondas consisten en campos eléctricos y magnéticos oscilantes que se influyen recíprocamente y de diferentes formas con sistemas biológicos tales como células, plantas, animales o seres humanos.

Una onda electromagnética está formada por paquetes muy pequeños de energía llamados fotones.

Ahora bien, kabalísticamente cuando meditamos, hacemos un trabajo interno en busca de la LUZ divina, para atraer y materializar abundancia y bendiciones.

Y la luz son paquetes de fotones que por el proceso electromagnético de cerebro y corazón interactuando entre ellos (desde la sefirá invisible Daat en el caso del cerebro, y desde la sefirá Tiferet en el caso del corazón),

transfieren esta energía en su función onda, hacia el hígado donde, por el hecho de ser los observadores del proceso, tenemos la capacidad de cambiar la función onda en partícula¹, materializando aquí en Maljut nuestros deseos generados desde la sefirá Yesod con el hígado o Cabed. Energía lumínica transformada por el proceso electromagnético en eventos materializados, controlando nuestra realidad.

La suma guemátrica de Moaj 54 + Leb 32 = 86 que nos remite al nombre de Dios Elohim, intermediario entre el mundo invisible y el visible.

Cabed 26, nos remite al Tetragrama como directo responsable de la materialización, junto con el cerebro derecho y el izquierdo (Adam 45) + (Javá 19). Entonces, $26+45+19=90$

Y la palabra Melej “rey”, de guematria 90 se refiere al trono que le hacemos a nuestro Creador o rey, cuando canalizamos su voluntad a través de nuestro cuerpo.

Entonces simbólicamente, si tomamos Moaj y Leb como rectas perpendiculares que interactúan, nos da un espacio de 4 ángulos de $90^\circ = 360^\circ$ o visión global, donde el 4 haría mención al Tetragrama o Cabed (Hígado), el cual nos permite una visión perfecta de las dimensiones.

Feliz jueves 22 y Shalom.

1) *El cambio de la función onda a partícula se describe en el experimento de la doble rendija, donde se descubrió que es el observador el que modifica dicho cambio en los fotones, y sin el observador, la función onda se mantiene estable sin cambios.*